

En defensa de nuestros océanos

"Greenpeace está comprometida con la defensa de los océanos y con las plantas, animales y personas cuya vida depende de ellos"

Febrero 2006

Seis claves para acabar con la pesca pirata

- Los puertos, como el de Las Palmas, deben negarse a blanquear el pescado ilegal así como a dar mantenimiento a los buques de pesca pirata. Si estos buques no pueden descargar la pesca o reparar sus barcos, todo este sucio negocio se desmorona.
- Todos los supermercados, lonjas y pescaderías deben ser capaces de probar que no manejan mercancía robada, de manera que puedan identificar la procedencia del pescado que venden. Los proveedores que no puedan hacerlo no deberían ser autorizados a vender el pescado a los consumidores.
- Los buques pesqueros deben ser controlados con vigilancia electrónica y los gobiernos tienen que asumir la responsabilidad de las actividades que realicen sus buques. Las autoridades deben cooperar en el intercambio de información a fin de detener las capturas ilegales que entren en el mercado.
- A menudo, los buques ilegales no llegan nunca a puerto sino que trasbordan el pescado en alta mar. Si se ilegalizara esta práctica sería más difícil que los piratas transportaran su capturas ilegales por todo el mundo.
- Algunos buques y empresas son sistemáticamente sorprendidos infringiendo la ley. Los nombres de estos buques deben figurar en una lista única, pública, para que todos los países pudieran negarse a prestarles servicios e impedirles desembarcar sus capturas.
- Debería proporcionarse ayuda y asistencia internacional a los países pobres para proteger sus ricas pesquerías de las flotas piratas. A medida que las pesquerías se han ido agotando en el hemisferio Norte, los buques de pesca se han ido trasladando hacia el Sur, hacia las aguas de países más pobres que carecen del equipamiento necesario para proteger adecuadamente sus pesquerías.

Greenpeace y la Fundación para la Justicia Medioambiental están trabajando juntas para sacar a la luz a las flotas pesqueras piratas que operan sin ser sancionadas en todo el mundo. Juntas, la organizaciones internacionales ecologistas y de derechos humanos están demandando a los Gobiernos que cierren sus puertos a estos buques piratas, que les nieguen el acceso a sus mercados y que persigan a las compañías que los apoyan.

Aunque no todo el mundo tiene la suerte de navegar en un barco de Greenpeace, en esta expedición cualquier persona puede unirse al Esperanza de forma virtual y ayudarnos a defender nuestros océanos. Conviértete en un/a Defensor/a de los Océanos y embarcate con Greenpeace en esta expedición increíble. Visítanos en:

oceans.greenpeace.org/es

www.ejfoundation.org/

